



Reseña sobre el Encuentro Continental de Educadores Agustinos - OALA

TRUJILLO – PERÚ

Del 22 al 26 de enero de 2010



Participantes del Encuentro, foto oficial.

Ya sabemos que, uno de los objetivos de los encuentros continentales que organiza OALA, es promover la integración de los educadores agustinianos con el propósito de conocerse, analizar problemas comunes y buscar soluciones que fortalezcan nuestro carisma y su acción evangelizadora en el continente.

En esta ocasión estuvimos cinco días a las afueras de Trujillo, departamento de la Libertad, Perú, en la casa-seminario de los franciscanos. Éramos, entre laicos y religiosos, unos 70 educadores de 10 países de América Latina. De nuestra provincia y por el vicariato de Brasil, participamos Eliseo Bardón, un profesor del colegio de Rio Preto y yo, Jose Luis Arias. Por el vicariato de Argentina también estuvieron Francisco Ros, Pablo Rojas y la directora de la primaria de San Agus-

tín de Buenos Aires. Del colegio de Uruguay fue Gabriel Moreno.

Renovamos nuestra confianza en la educación como un instrumento eficaz de formación integral de las personas y de transformación de la sociedad, pues «la Iglesia evangelizando educa y educando evangeliza» (Puebla 1012)

La situación de algunos países nos recordó que la educación también puede ser un instrumento al servicio de la socialización; resignarse a ello sería aceptar que es imposible esperar un futuro mejor y conformarse con un horizonte educacional sin esperanza.

Fue unánime la percepción de que nuestros ambientes educativos son cada vez más heterogéneos desde el punto de vista religioso, con menos presencia de los

religiosos y con una gestión muy marcada por el mercado. Hay un riesgo considerable de no tener mucha diferencia con otras empresas de educación. Este riesgo exige una reflexión profunda y opciones coherentes en la selección de estrategias y decisiones para que, al mismo tiempo, los colegios continúen fieles a su misión y viables económicamente. Nuestros colegios no necesitan apenas ser buenos, mas evangelizar de hecho. Por eso, el «colegio en pastoral» necesita ser reconocido como una buena escuela, digna de ser una buena alternativa para las familias. Sólo entonces podrá también desenvolver lo que se ha llamado «competencia espiritual».

Dos líneas de trabajo han aparecido en este sentido: una **de transmisión de la fe y su «corpus religioso»**, y otra, donde lo **pastoral integra todos los procesos pedagógicos**.

Con alegría constatamos que en los últimos años los colegios católicos pasaron de entender la pastoral educativa como actividades pastorales, para «colegios en pastoral», y esta como una de las prioridades del propio colegio.

Para que nuestro trabajo pastoral avance, además de enseñar la fe, la pastoral también debe integrar todos los procesos educativos. Se nos invitó a:

1. Educar para desenvolver la persona como una visión de educación integral. En este sentido, el mismo educador debe desarrollar la competencia espiritual:

- por la amistad a la comunidad;
- por el amor a la libertad;
- por la verdad a la unidad.

2. Educar buscando la integración entre fe y cultura (diálogo):

- conciencia crítica para dialogar con la realidad;
- conocimiento científico actualizado;
- no separando lo académico de lo espiritual.



Grupo de agustinos y laicos de Brasil en el Encuentro.

3. Educar por medio de los ambientes: hacer que el espacio de los colegios facilite el desenvolvimiento de aquellos valores que sean coherentes con nuestra identidad. Esto lleva consigo:

- la organización del tiempo y del espacio del colegio de manera que promueva el sentido de pertenencia y facilite el desarrollo de los valores agustinianos;
- una infraestructura adecuada; valorar los ambientes colectivos, por ejemplo: la capilla, la biblioteca, los patios;
- normas de convivencia coherentes con los principios y valores agustinianos.

Estos encuentros nos ayudan a recordar que, en contextos muy heterogéneos, todos formamos parte de una gran misión agustiniana extendida, no solo por el continente, sino también por el mundo y que tiene como lema: «amar la búsqueda de la verdad y enseñarla con caridad».

P. José Luis Arias, OSA
Vicariato do Santíssimo Nome de Jesus
do Brasil